Imprimir

“No es – presumo – una urbe de ensueño… / sí, aquí, nadie / que yo mire, las rúas sesgas … /: más sí es la Ciudad de los Mútilos. / Nadie exulta! / (Así treno, canto así, de la ergástula / porque así mismo irradie mi cántico de prófugo / – mudo, sordo, sereno…: / ¡pues vengo tras Exilio, Solicitud, Desnudez” (D´Greiff, León. En “Variaciones alrededor de nada”. Casa Editorial y Talleres Gráficos Arturo Zapata. Manizales. 1936, y Editorial Oveja Negra. Biblioteca de Literatura Colombiana. Bogotá. 1984)

Palabras clave: poesía, música, filosofía, Río Cauca, mitología, literatura

Una remembranza personal a manera de Introito.

Mi lectura de la poesía de León D´Greiff se realizó básicamente durante los años ochenta; ahí fue cuando conocí el texto de “Variaciones Alrededor de Nada”, no en su versión original publicada en Manizales (1936), sino en la colección de la Biblioteca de Literatura Colombiana (1984). Pero aprovechando el encierro obligatorio en la ciudad de Bogotá durante la pandemia del Covid-19 (2020), regresé a este libro con mucho amor e igual rigor, hasta el punto de realizar anotaciones pormenorizadas que ahora desempolvo para escribir este pequeño ensayo.

El poema que escogí para el epígrafe está totalmente relacionado con las condiciones de la ciudad en ese momento. Esa es la misma urbe que halló un personaje que me inventé para escribir mis impresiones durante esa época trágica de Bogotá, Colombia y el mundo entero. Esas notas las iba consignando en lo que titulé como “El Cuaderno de Meditavirus” durante la experiencia del encierro. Ahora las rescato, las completo y las analizo para realizar un homenaje al poeta con motivo de la conmemoración de su fallecimiento hace cincuenta años y de la publicación de su poemario hace noventa años.

Pero existen más relaciones personales con esta obra; pues durante mi estadía en el

municipio de Jericó en Antioquia, realicé un viaje de 155 kilómetros en moto con un compañero hasta La Pintada, recorrido durante el cual pude apreciar el río Cauca, los Farallones y otros lugares del paisaje ondulado que estaba a mi vista, igual que la vía férrea y el Puente Viejo; lugares a los cuales se refiere el poeta León D´Greiff en su maravilloso poemario.

Y en mis andanzas locas tuve una experiencia excepcional, cuando me atreví a realizar un viaje a pie por las orillas del río Cauca hasta el Túnel de Irra y el límite exacto entre los departamentos de Risaralda y Caldas. Inicié desde el centro de Medellín hasta la ciudad de Armenia (Q) durante siete días y siete noches completando 284 kilómetros, al sol y al agua, bañándome en algunos recodos del río Cauca y descansando en algunas oportunidades a la sombra de los árboles a la vera del camino. Durante este trasegar tuve en la memoria dos libros muy importantes para mi vida personal: “Viaje a pie” del filósofo antioqueño Fernando González, que emprendió una aventura similar, remontándose a Caldas y terminando en Buenaventura; para conocer el mar que no conoció D´Greiff, según nos dice en un bello poema como lo es su “Balada del mar no visto, rimada en versos diversos”. González va filosofando en todo este recorrido de una forma existencial y metafísica y por eso es tan importante la lectura de esta obra del “Pensador de Otraparte”. El otro libro que tuve en mente fue precisamente “Variaciones…” que es todo un homenaje al río Cauca y lo invita a uno a apreciar el paisaje, a meditar sobre él y acerca de la importancia del agua en la vida de todos los seres de la naturaleza. Un texto desde el relato y la reflexión filosófica y el otro desde la poesía y la meditación filosófica. Por todo esto llevo este viaje marcado en mi vida y aprecio profundamente estos dos libros de sendos escritores antioqueños de talla universal.

Apreciación general de la obra

Con esta obra el poeta antioqueño – escandinavo se corona como el gran cantor del río Cauca; con el cual se siente profundamente ligado; pues justamente en el “Relato de Skande” dice: “y el río Cauca me nombraba su amigo”; es decir, consideramos que “Variaciones…” es el gran libro poético sobre esta larga, tremenda y oscura vertiente de agua antes de caer al Océano Atlántico. Pues existen muchas referencias concretas a esta

vertiente fluvial, especialmente en el “Relato de Keike Fjordsson” donde el bardo se autodenomina así: “Soy río – Río Cauca –“y en “Relato de Erik Fjord”. Pero, además, a muchas de sus musas las identifica por vivir en las riberas de este gran río, como también lo hace para mencionar a varios de sus amigos de andanzas por estos lares.

El poeta recién dejó sus estudios en la Escuela de Minas de Antioquia, trabajó como administrador de la construcción y ampliación de la vía férrea entre Bolombolo y La Pintada, precisamente bordeando el río Cauca, durante los años de 1926 y 1927, los cuales aprovechó para escribir la mayoría de los poemas que posteriormente integraron su libro “Variaciones Alrededor de Nada”; es decir, los escritos originales de estos versos están cumpliendo cien años, pero su publicación como tal (1936) arribo a los noventa.

Allí apreció la noche en todo su esplendor, acariciando poéticamente la luna y sus misterios, extasiándose con las estrellas y vindicándose con la aurora. Así, a cada momento y fenómeno le dedica un poema o unos versos en particular, Trae a la memoria los mitos universales relacionados con esta atmósfera y a ellos les canta con nombre propio, igual que a los dioses y diosas referidos al mismo ambiente.

Es un texto absolutamente musical desde el título hasta todo su contenido, basado en los nombres de las mejores piezas de la música clásica, en sus formas, movimientos, instrumentos, variaciones y modos; con referencias a óperas, artistas y canciones de toda índole.

Las “Variaciones…” de D´Greiff nos remite inmediatamente a “*Variaciones Goldberg”, que* es el nombre de una composición musical para teclado escrita por el compositor barroco alemán Johann Sebastián Bach, terminada en 1741. Denominada originalmente por el autor *Aria con variaciones diversas para clave con dos teclados*, (*Aria mit verschiedenen Verænderungen vors Clavicimbal mit 2 Manualen*), la obra fue compuesta cuando Bach era *cantor* en la iglesia de Santo Tomás de Leipzig. La obra debe su nombre al clavecinista y discípulo de Bach Johann Gottlieb Goldberg, que tal vez fue el primer intérprete de ella. (Wikipedia. Consultada en 23-7-26). Está compuesta de un tema único,

llamado aria, treinta variaciones y un *reprise* del aria o *aria da capo*. Lo que liga a todas ellas no es una melodía común, sino un fondo de variaciones armónicas de las que es objeto la línea de bajo. Las melodías pueden variar, pero subyace siempre un tema constante.

Lo anterior nos da a entender la parentela fundamental con el texto “Variaciones Alrededor de Nada” donde confluyen la música, el amor, la filosofía y la experimentación con el lenguaje, con un tema central acerca de su preocupación metafísica y existencial por la nada, acompañado de sus vivencias más prosaicas durante su estadía por los alrededores del río Cauca.

Esta obra nos va paseando por Bolombolo, el río Cauca, La Pintada, Medellín y el mundo entero, igual que por las fondas, tiendas o ventas del camino y por unos recodos del río y del paisaje. Por esa topografía y los elementos significativos que en ella encuentra el poeta, es una obra de carácter universal. Pues trae a cuento, de manera musical y versificada toda la mitología antigua, personajes heroicos de la historia universal; damas de toda índole y regiones, desde las cortesanas hasta las muchachas sencillas de Antioquia; porque en el libro hay condensado mucho amor, no solo por el paisaje sino por todas las mujeres que han contribuido a la construcción de esta y otras civilizaciones.

El poeta chibcha escandinavo como se define en su largo poema “Divertimento escandinavo chibcha”, que está incluido en su obra “Nova et Vetera” (Lo Nuevo y Lo Viejo), se da el lujo de combinar lo más culto del universo de las letras y la música con las expresiones populares, haciendo referencia a la estética nórdica, a muchos modismos y a la tradición indígena colombiana y en particular a las expresiones y condiciones del pueblo antioqueño.

En D´Greiff todo es muy libre iniciando por el tratamiento del lenguaje y todos los temas que se atreve a abordar, continuando con lo más sensual, erótico y tórrido; pero a su vez lo hace profundamente cerebral y poético, no solo en lo personal, sino en la dimensión universal, propia de su panteísmo lírico y filosófico.

Tiene un humor muy fino, de puro sarcasmo intelectual. Se ríe de sí mismo, para

homenajearse, así sin pretenderlo, pero echando mano de los temas de la música clásica y la literatura universal. Va por otros mares, para regresar a caricaturizarse, ya que él en esa época no había conocido el mar; pues mucho después lo conoce cuando atraviesa el Atlántico para trabajar en la diplomacia cuando lo nombraron Primer Secretario de la Embajada de Colombia en Suecia en 1959.

La reflexión metafísica

“…pero iremos impávidos, ecuánimes, serenos / diciendo la parábola desdeñosa y estética: / ¡todo no vale nada, si el resto vale menos! …” (D´Greiff En: “Balada de la fórmula definitiva y paradojal”)

En “Variaciones…” se encuentra en un solo universo poético el amor, el deseo, la sensualidad, la lujuria, las mujeres, los amigos, el agua, la música, los mitos, la naturaleza, la estirpe del poeta, la locura, los sueños y los recuerdos. Y un bagaje inconmensurable sobre música clásica y literatura universal. Todo tratado con ironía, juego, profundidad, estilo propio, un vasto conocimiento universal de acento musical, literario y mitológico. Donde el cero, el infinito y la nada quedan inefablemente dentro de una totalidad que solo la puede abarcar este monumento literario demasiado panteísta, en una composición total, pero a su vez muy local, vista desde un rio de una provincia lejana del mundo hasta el universo entero; que sin embargo se manifiesta en contra de la retórica en la poesía, burlándose del academicismo; aprovechándose de su culteranismo, de sus neologismos donde crea y recrea el lenguaje, desafiando los límites del mismo; porque él sí que le “tuerce el cuello al cisne” de la poesía colombiana y universal.

El título del poemario puede remitirnos a todo y a nada; pues él lo expresó muy bien en su “Relato de Sergio Stepansky” y en su “Canción de Sergio Stepansky” que cambiaba la vida por geografías, mujeres de toda índole, sucesos históricos, mitologías y atardeceres bellos; pues al fin la llevaba perdida. Cuestión que reafirma en la “Balada de la fórmula definitiva y

paradojal”, en la cual el estribillo es “¡todo no vale nada, si el resto vale menos!”. Es decir, con ironía y cinismo se refiere tanto a la vida como a la muerte, o mejor, desde una posición filosófica bastante escéptica.

Por eso su poesía y su vida están llenas de juego y de ironía, de placer y de desdén, incluso en el vestir; pero en el fondo reafirmando la vida como un paso obligado hacia la muerte. En esta línea están sus consideraciones acerca de la nada, el cero, el infinito y la eternidad y, para afrontarlas usa la poesía y la música, como máximos placeres y virtudes que lo llenan ante la debacle definitiva, que es contradictoria y paradojal a su vez. Es una apuesta por la vida y por el arte, en la cual el disfrute y la felicidad están fincados en las cosas sencillas igual que en los grandes temas y preocupaciones de la filosofía, la mitología y la literatura universal.

En algunas concepciones filosóficas sobre la nada lo que sobresale es la negación absoluta del ser, la relatividad del vacío y una fuerza activa que define la existencia. Mientras que otros pensadores como Parménides afirman que la nada no existe, que solo es el ser. Y Platón casi en los mismos términos expresa que “la nada es un no ser relativo”, planteando así la Otredad y dándole un sentido a su existencia. Sin alejarse de esta línea Aristóteles sentencia que la nada es imperceptible, pero permite los cambios de la naturaleza.

Ya dentro de la filosofía contemporánea es Martín Heidegger quien le da estatus afirmando que “la nada nadea”; es decir, le da sentido y establece los límites del ser. Mientras que para Jean Paul Sartre en su famosa obra “El Ser y la Nada” (1943) admite que la nada es introducida en el mundo por medio de la conciencia humana.

En el caso del poeta D´Greiff la nada sí existe y por eso muestra una serie de variaciones que la expresan y le dan sentido poético, musical y amoroso, así sea como él mismo lo define en términos paradojales. Es decir, su nada está llena de existencia, por eso la siente, la expresa y juega con ella ante la mirada inexorable del infinito y la eternidad que le producen las sensaciones al otear y acariciar poéticamente el paisaje, la atmósfera y el universo entero.

Los heterónimos de D´Greiff en este texto.,

.

“El poeta es un fingidor.
Finge tan completamente
que hasta finge que es dolor
el dolor que de veras siente.

Y los que leen lo que escribe,
en el dolor leído sienten,
no los dos que el poeta vive,
sino aquel que ellos no tienen.

Y así va por su camino,
distrayendo a la razón,
ese tren sin real destino
que se llama corazón”

(PESSOA, Fernando. “Autopsicografía”

Hacemos aquí una breve referencia al poema “Autopsicografía” del poeta lusitano Fernando Pessoa, en la medida que él dice disfrazar allí sus sentimientos adjudicándose varias máscaras y declarando que “el poeta es un fingidor”, con cuyos heterónimos distrae la razón, cuando va en “ese tren sin real destino”; talvez uno de los trenes en los que también viajó D´Greiff por las orillas del río Cauca, meditando profundamente, observando la atmósfera y el paisaje para después convertirlos en pura poesía llena de musicalidad y a nombre de otros poetas y personajes.

El poeta y filósofo portugués Fernando Pessoa es de los escritores más prolíficos en cuanto a adjudicarles textos suyos a otros autores, como por ejemplo a Alberto Caeiro, Álvaro de Campos, Ricardo Reis, Bernardo Soares y utiliza el término “ortónimo” para nombrarse así

mismo

En Colombia uno de los casos más famosos de bardos que usaron heterónimos es el del poeta antioqueño Miguel Ángel Osorio Benítez, cuando se bautizó para siempre Porfirio Barba Jacob y en muchas otras ocasiones firmó sus versos como Ricardo Arenales y Maín Ximénez; también como Juan Sin Tierra dado su vagar por toda América Latina despojado de toda pertenencia y terruño; Juan Azteca porque vivió, escribió y murió en México y por último Cálifax, talvez rememorando al oscuro personaje de Caifás.

El caso del poeta y ensayista argentino Jorge Luis Borges es atípico y muy significativo tanto en lo literario, como en la filosófico y en lo sicológico; pues él insiste mucho en su alteridad, adjudicándole poemas, cuentos, sucesos y actuares de su vida cotidiana, al “Otro Borges”, a “Otros Yoes” y en escritos en compañía de Adolfo Bioy Casares se firma como Honorio Bustos Domecq, como lo atestigua en su monumental texto “Alias obra en colaboración”.

El nombre de pila del poeta León D´Greiff es Francisco de Asís León Bogislao de Greiff Häusler, donde aparece su génesis española y alemán-escandinava; pero a lo largo de su vida como escritor se firmó o mencionó dentro de sus poemas otros nombres, produciendo una larga lista de heterónimos; parte de la cual se cita a continuación y que están contenidos en “Variaciones Alrededor de Nada”; por ejemplo:

En la pieza poética “Aire Facta” expresa: “… más soy Proclo, en mi bicoca: / de mis yerros no me curo”. Admitiendo así que continúa con esas facetas de simulacro, como se verá a continuación.

En su “Libro de Relatos” aparecen dos “Relatos de Gaspar”, acuñando uno de los heterónimos más conocidos y remitiéndonos posiblemente a la obra “Gaspar de la nuit”, un libro de poesía en prosa del escritor Alosyius Bertrand que también se convirtió en una “Suite para Piano” del compositor Maurice Ravel; pues todos sabemos de la afición de D´Greiff por la música clásica y los temas de la noche. En “Relato de Aldecoa” I, II y II se autobautiza Aldecoa. En sus dos “Relatos de Erik Fjordsson” rescata así mismo su estirpe vikinga. En

“Relato de Ramón Antigua” se emparenta con un nombre muy conocido en castellano como lo es Ramón. En “Relato de Claudio Monteflavo” lo que puede emparentarse con la región italiana de Montefalco. En “Relato de Sergio Stepansky” I y II usa el sinónimo de Skalde. En “Relato de Proclo” se asimila al filósofo neoplatónico de origen griego. En “Relato de Diego Estupiñán” no tenemos una referencia precisa a algún legado, pero así se nombra. En “Relato de Gaspar” se autodenomina Harald El Obscuro” añadiéndose a la atmósfera de misterios y de la noche. También usa el seudónimo de Guillaume de Lorges en “Relato de Gaspar”, en el cual también se nombra como Gunnar Fromhold. Además de nombrarse como Cazador de Arreboles en su poema “Trova del Cazador de Efímeros Arreboles”.

Uno de los poemas más conocidos y por el cual ha pasado a la historia no solo de la poesía culta sino de la popular, es su inigualable “Relato de Sergio Stepansky” y también la “Canción de Sergio Stepansky” que tiene algunas variaciones y en las cuales acuñó para la posteridad ese conocido sinónimo.

Hay otros heterónimos en varios libros del poeta y distintas denominaciones para su nombre lírico. De todas maneras, él decía en “Relatos de Gaspar”: “Yo, señor, soy acontista. / mi profesión es hacer disparos al aire”.

Las mujeres dentro de este poemario

“Esta mujer es una urna. / Y para mi alma taciturna / por el dolor que la consume, / esta mujer es una urna / llena de místico perfume” (“Rondeles”)

En este texto por supuesto se respeta en las citas y en los nombres la ortografía propia del poeta, con sus modismos y neologismos, relaciones y composiciones originales, así hagan relación a nombres comunes tanto de la literatura clásica, la mitología, el olimpo de los dioses y diosas o las referencias a los nombres más populares del idioma castellano y su aclimatación en la cultura antioqueña

Como conocedor y amante de la mitología grecolatina varias veces se refiere a la diosa Venus nombrándola así: “Venus Zarca”, “Venus Morena”, “Venus Genidia”, “Venus de Gnido”

e incluso emparentándola con la tierra antioqueña al cantarle a la "Venus de Bolombolo".

Continuando con su amor por el río Cauca y las mujeres de su alrededor, le dedica poemas a "Láis del Cauca", "Canción de Rosa del Cauca", "Las muchachas de Lara" (En "Relato de Ramón Antigua"), "Doma Juana", "María Luz" (En "Retrato de Claudio Monteflavo), "Bibiana" (en "Canción de Bibiana") y "Cristina" (en "Relato de Gaspar").

Prosiguiendo con su referencias mitológicas universales, se detiene a cantarles a "Varia Afrodita" (citada en "Arieta"), "Xeherazada" (en "Sonatina Alla Breve") talvez con relación a Sherezada la de las "Mil y una Noche", "Melusina" (en "Canción de Melusina"), "Dinarzada" (en "Doble Canción"), "Calypso" (en "Trova de los Navíos, de Calypso y de la Aventura") y "Sirenas" (en "Relato de Erik Fjord") atendiendo al embrujo de la "Odisea", "Diana" (en "Alegro Agitatato"), "Helena de esa Troya" "Loreley", "Lilith", "Budur" y "Xatlí" (en "Fantasía Cuasi una Sonata")

También poetiza sobre "Befa" (en "De odio, de Ira, de Befa"), "Afrodita" (en "Nocturno Número 9"), "Lady Macbeth" (en "Nocturno del Solitario") con referencia a Shakespeare. "Citorea", "Morgana", que es la figura mítica del rey Arturo. "Ulalume" como "Annabel" rindiéndole un homenaje al clima gótico y romántico de Edgar Allan Poe. "Leonora" y "Eleonora", "Eixatlúeh", "Isabeau". "Pecuchet" y "Bouvard" por supuesto homenajeando las damas de Flaubert en sus novelas. "Homaís", "Frinea", "Salomé", "Gwinplaine", "Sibaris" y "Valkiria" (en "Relato de Aldecoa), "Keritornes", "Cleopatra", "Reina de Saba", "Makéda", "Circe", "Nausícaa", "Ilse hechicera" (en "Relato de Proclo") y admirando la sensualidad en "Las bailarinas ciprotas" (en "Aire Facto").

Dándose otro paseo universal para admirar las mujeres versifica sobre "La simiesca mulata", "La terracota rubia", "La pálida morena", "La amarilla oriental", "La hiperbórea rubia" y "La cetrina Cleopatra" (en "Relato de Sergio Stepansky").

Las variaciones musicales en la obra

Aquí D´Greiff juega con sus gustos y sabiduría musical, muy a su manera, haciendo

precisamente honor al título de la obra como una serie de variaciones musicales; para lo cual acude a formas, piezas, modos, movimientos, instrumentos y distintas formas de calificar sus canciones; pero siempre basado en la música clásica. Conociendo el clasicismo, el romanticismo y el nacionalismo, su obra es muy barroca, tanto en su composición literaria como en sus referencias musicales.

Homenajea a Beethoven en "Himno Azul de la Alegría" ("Sonatina para flauta y piano"); talvez realizando una parodia poética del famoso "Himno a la Alegría", que es un poema original de Friedrich von Schiller (1785) y musicalizado posteriormente por Ludwig van Beethoven (1824) se refiere a las musas, la música y los modos musicales.

Por su puesto tiene una serie de "Variaciones" rememorando siempre las "Variaciones Goldberg" de Juan Sebastián Bach. Tiene varias "Fantasías" recurriendo a Bach, Beethoven y Mozart. "Favila", "Viena Romanza de Grises Días", "Arieta", "Facecia", "Aire Faceta", "Triple Rondel", "Ritornelo".

"Musurgia" que puede estar referido al famoso tratado musical "Musurgia Universalis" escrito por el jesuita Athanasius Kircher en 1650, propia del barroco y donde explora la acústica.

Poemas como "Sonatina", "Sonatina Alla Breve", "Sonatina cuasi una sonata" y "Sonatina para flauta y piano" dan a entender su gusto por las sonatas de Beethoven, Mozart y Hayden. "Canción del Viento" (precisamente donde alude a Bibiana, Melusina y Rosa del Cauca), "Doble Canción" donde incluye "De Disnarda", "De la Noche Morena" y "De la Noche Aladina". "Scherzo Motto Vivace", "Trova de los Navíos, de Odiseo, de Calypso y de la Aventura" por supuesto dedicado a "La Odisea". "Trova del Cazador de Efímeros Arreboles" donde evoca su admiración por las figuras al atardecer en las orillas del río Cauca.

"Breve Canción de Marcha", "Baladeta", ". "Fantasía Cuasi una Sonata", que contiene: Preludio I Preludio, II. "Tema en forma de Lied" y "Variaciones Libres III", "Fugata para Dos Voces", "IV Allegro", "Agitato", "Aire para Fagote", "De Odio, De Ira, De Befa" ("Allegro Non Tanto"), "Canción Nocturna", "Preludium" y "Suite de la Luna Negra".

Tiene una serie de Nocturnos dado su gusto por los trabajos de Fréderic Chopin; estos son “Nocturnos del Solitario” (7, 8, 9), “Nocturno 10”, “Nocturno 12”, “Nocturno 13”, “Trova del Nocturno Sortilegio” y “Nueva Trova del Nocturno Sortilegio”

“Canción de Sergio Stepansky” un poco diferente a “Relato de Sergio Stepansky” que es todo un juego universal no solo de música sino de mujeres, sitios y cosas del mundo, donde mejor ejerce sus variaciones en torno a la nada. Esta pieza es musical, metafísica y mundana a la vez.

Los músicos que cita en este concierto poético

En toda su obra y en su vida personal se sabe que el poeta D´Greiff tenía un gusto especial por la música clásica principalmente por los compositores alemanes, francés y rusos y en “Variaciones alrededor de nada”. como buen melómano se refiere en términos amistosos al “Sordo” y lo llama por su nombre Beethoven en la “Fantasía cuasi una sonata”, en “Preludio” cita concretamente la pieza “Claro de Luna” del músico alemán. En “Suite de la Luna Negra” evoca a Franz Schubert. En otras composiciones líricas del mismo texto menciona a los músicos Chopin, Bach, Mozart, Hayden, Frank, Modest Músorgsky y a su “Boris Godunov” que es el personaje de la ópera rusa homónima y Rimski-Kórsakov.

En el “Nocturno Número 13” cita a Tristán, haciendo referencia a la ópera “Tristán e Isolda” (1857-1859) del músico alemán Richard Wagner. En este mismo Nocturno menciona las “Valkirias”, remitiéndose así a una de las referencias de su origen nórdico, pues ellas son las deidades femeninas menores de la mitología nórdica, encargadas de llevar los guerreros caídos al dios Odín. Recuérdese, además, que es el mismo Wagner el que las menciona de una manera central en su ópera “El anillo del Nibelungo” y también están presentes en todo el universo del grandioso texto moderno “El Señor de los Anillos”, de la autoría del filólogo británico J.R.R. Tolkien.

En su “Fantasía cuasi una sonata” se refiere a “Goetterdaemmerrung” en clara referencia a la ópera “El ocaso de los dioses” de Richard Wagner, que es la última del ciclo del “Anillo de

los Nibelungo”. Así D´Greiff demuestra que tanto en lo sencillo como en lo más complejo puede inspirarse para su poesía altamente musical y operática en muchos casos; haciendo precisamente un hermoso y profundo entronque entre títulos de poemas, nombres de músicos, menciones a sus mejores piezas y a las historias mitológicas más antiguas, que nutren de manera especial toda la pléyade de conocimientos del poeta; sacándolas a relucir en sus noches tórridas y de luna llena, allá en Bolombolo y a orillas del caudalosos rio Cauca.

Los escritores que revisita

Su poema “Favilas” está dedicado al poeta y pintor William Blake manifestando así una profunda ligazón con el tema de la noche, que es fundamental en el romanticismo inglés y, al respecto puede consultarse su obra “El matrimonio del cielo y el infierno”. Tanto en “Mitos de la noche” como en “Preludium” cita al poeta francés de origen uruguayo Isodore Ducasse, más conocido como Conde de Lautréamont, en su obra cumbre “Cantos de Maldodor” con una referencia al mal y a la aurora. En su poema “Artefacto” visita al poeta alemán Heinrich Heine, uno de los más representativos del romanticismo alemán, una de las vertientes líricas que tanto influyó en D´Greiff. En “Nocturno Número 8” cita a Shakespeare mostrando una vez más su admiración por la lírica inglesa, en particular por los “Sonetos”.

Y en un “Sonecillo” convoca a “Don Quijote”. En la “Nueva Trova del Macho Sortilegio” se hermana con el escritor norteamericano Edgar Allan Poe. Como algo curioso en su “Nocturno Número 13” trae a colación a Nicolás Maquiavelo. Y junta a Leonardo Da Vinci y con Isaac Newton, mostrando su cantera de conocimientos al reunir un pintor con un físico en su “Nocturno Número 8”. En un primer “Relato de Gaspar” recurre a los “poetas malditos” como Verlaine y Rimbaud, igual que en un segundo “Relato de Gaspar” y, en este mismo poema vuelve sobre Heine y Poe, como también a “Cárolus Balderlarius” en franca referencia al francés Charles Baudelaire, igual que a Steinberg y Nietzsche. A propósito, un tufillo de nihilismo en “Variaciones alrededor de nada” se siente en la obra, escrita precisamente cuando estaba de moda el filósofo alemán.

En “Relato de Gaspar” uno también se puede encontrar con los franceses Gustav Flaubert

autor de “Madame Bovary” y Auguste Villiers de l´lsle-Adams, este en su obra “Tribulat Bonhomet” que es una especie de Don Quijote trágico y maligno perseguidor de Dulcineas y, no porque D´Greiff sea precisamente malo, sino amoroso y juguetón; a Belly y al gran Víctor Hugo.

Por último, en esta larga lista de parte de sus autores preferidos, nos nombra al filósofo holandés Baruch Spinoza, precisamente en su “Relato de Erik Flordsson”, acudiendo precisamente a uno de sus heterónimos. Esto nos recuerda al “Dios de Spinoza”, su panteísmo y su naturalismo, referencias permanentes del poeta antioqueño, en su devoción por la naturaleza y los dioses del Olimpo.

Bibliografía

D´GREIFF, León. “Obras Completas” 10 Tomos. UNAL. Bogotá. 2017.

SATRE, Jan Paul. “El Ser y la Nada”. Francia. 1943.

KIRCHER, Athanasius. “Musurgia Universalis”. Alemania.1650.

BACH, Juan Sebastián. “Variaciones Goldberg”. Alemania. 1741.

ALCÁNTARA DOMINGOS DE ALCÁNTARA, Pedro. “Los heterónimos de Fernando Pessoa revelados por la Ciencia Nova de Vico”. Editorial Nuestro Conocimiento. Barcelona. 2022.

BORGES, Jorge Luis y BIOY CASARES, Adolfo. “Alias. Obra en colaboración”. Lumen. Barcelona. 2023.

GONZALEZ, Fernando. “Viaje a Pie”. Francia. 1929.

CIFUENTES Sánchez, Francisco. “El cuaderno de Meditavirus”. Inédito. Bogotá. 2020-2023.

Francisco A. Cifuentes S.

Foto tomada de: CAMBIO Colombia